



“**E**n la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres”. Vida que incluye amor, gloria, alegría, esplendor... deberíamos pensar un poco a qué vida se refiere, Juan lo tenía muy claro: plenitud de vida, la Palabra de Dios es palabra de vida, es ternura, es cercanía cálida, es palabra de amor, y es la luz que ofrece a la inteligencia, al corazón, a toda la persona para alumbrar su vida. Y la Palabra se hizo Niño para tenerla a nuestro cuidado, para arroparnos, desnudando nuestro corazón.

La palabra es principio de nuestra Fe, es alimento que sacia nuestras Ganas de Dios, es el confort que experimentamos cuando nos sabemos hijos de Dios, es la esperanza que tenemos los cristianos de lograr una vida plena, es el amor que recibimos cuando nos la creemos, la Palabra es Dios.

Señor dame el coraje, la paciencia y la humildad, de buscar, de esperar pacientemente la luz de tu Palabra para las situaciones más normales y previsibles de mi vida.

SUSI CRUZ  
susi@dabar.net